

Configuración de identidades diaspóricas en cuentos irlandeses contemporáneos

Miriam Patricia Germani *
Graciela Obert **

RESUMEN

El nuevo milenio presenta desafíos en cuanto a la forma de interpretar los movimientos migratorios que se han ido modificando e intensificando en relación con los procesos sociales en un mundo globalizado. Para abordar esta problemática los estudios culturales y postcoloniales han desarrollado categorías tales como 'refugiado', 'exiliado', 'marginado social', 'cosmopolita', con el fin de referirse a las distintas clases de migrantes contemporáneos y de explicar de qué manera se configuran sus identidades producto de las experiencias diaspóricas. Este trabajo intenta explorar las repercusiones de los desplazamientos personales en la conformación de la identidad de personajes migrantes en cuentos del autor irlandés Colum McCann. A tal efecto revisaremos los conceptos arriba mencionados a la luz de los avances en las teorías postcoloniales y culturales, ya que entendemos que las transformaciones sociales han generado cambios en la interpretación de dichos términos.

PALABRAS CLAVE

identidades diaspóricas – migrantes contemporáneos – estudios culturales y postcoloniales

Configuration of diasporic identities in contemporary Irish short stories

ABSTRACT

The new millennium presents challenges regarding the analysis of contemporary migratory movements, which have been affected by the various social processes that occur in a globalized world. With the aim of exploring recent discourses of migration, cultural and postcolonial studies have developed categories such as 'refugee', 'exile', 'outcast', 'cosmopolitan', in order to refer to different types of contemporary migrants and to explain the configuration of their identities as a result of diasporic experiences. This paper intends to examine the impact of displacement in the construction of identity of the migrant characters in short stories by Irish author Colum McCann. To this end, we revise the concepts mentioned above in the light of postcolonial and cultural theories, in the understanding that various

(*) miriamgermani@yahoo.com.ar (**) graciela.obert@gmail.com

interpretations can be discussed.

KEY WORDS

diasporic identities –contemporary migrants – cultural and postcolonial studies

INTRODUCCIÓN

El creciente número de migraciones a nivel global que ha tenido lugar en las últimas décadas ha generado un progresivo interés por estudiar las características específicas de las distintas comunidades diaspóricas. Desde el campo de los estudios postcoloniales y culturales este interés se ha profundizado a partir de la década de 1970, coincidiendo con el incremento en las migraciones globales, muchas de ellas de naturaleza forzada. Mencionar teorías y críticas postcoloniales necesariamente presupone explicar la idea de desplazamiento y diferencia cultural. Los sujetos desplazados viven más allá de los límites, el lenguaje y las tradiciones que los acunaron, por lo que distintos eruditos postcoloniales realizan estudios sobre la globalización (Appadurai 1996), la diferencia cultural y el imperio (Said 1994), el cosmopolitismo (Appiah 2006), entre otros (Gikandi 2010: 23).

El objetivo de este trabajo es analizar la identidad de sujetos diaspóricos contemporáneos, a partir de su representación literaria en tres cuentos del autor irlandés Colum McCann. Para ello, en primera instancia analizamos una selección de términos utilizados en los estudios postcoloniales en relación al tema del desplazamiento geográfico, ya que ha sido necesario desarrollar un vocabulario que explique la vida más allá de las fronteras y que responda a las condiciones cambiantes de un mundo cada vez más globalizado.

MARCO TEÓRICO

Según Madan Sarup, la identidad es una construcción que resulta de la interacción entre el individuo, las instituciones y las prácticas culturales. Debido a la diversidad del comportamiento humano, las distintas comunidades crean límites que las definen culturalmente, límites que pueden abarcar áreas geográficas, puntos de vista políticos o religiosos, categorías ocupacionales, o tradiciones lingüísticas y culturales (1996: 11). Sarup concibe al sujeto como un ser social cuya identidad se forma en relación a la de otros sujetos significativos. La esencia del sujeto se forma y modifica en el diálogo continuo con el mundo cultural que lo rodea.

Para explorar la dimensión del fenómeno migratorio los críticos postcoloniales se han inclinado hacia el concepto de 'diáspora'. A través de la historia este término ha sido utilizado para referirse a fenómenos diferentes (el exilio de los judíos, las migraciones forzadas de los africanos y sus descendientes, la migración armenia posterior al genocidio de la primera guerra mundial, etc.). Estas definiciones tradicionales son restrictivas ya que no capturan la diversidad histórica de estos movimientos. En las últimas décadas el significado del término ha sufrido una expansión y actualmente se utiliza "para describir migrantes, expatriados, desterrados, refugiados políticos, residentes extranjeros, y minorías étnicas y raciales, junto con una amplia gama de procesos conectados con la descolonización, el transnacionalismo, y la globalización" (Kenny 2003: 140)¹. Robin Cohen (1993), por ejemplo, adopta un criterio amplio, y propone una tipología de cinco categorías, las cuales incluyen diásporas por cuestiones laborales, comerciales, imperiales, culturales y "diásporas de víctimas", su categoría primaria. Esta última incluye a los irlandeses, fundamentalmente en relación a la emigración producida debido a la "Gran Hambruna", junto con la diáspora judía, africana y armenia (en Kenny 2003: 142). Por su parte, William Safran (1991) señala que el concepto "diáspora" se puede aplicar a comunidades minoritarias expatriadas cuyos

1. Las traducciones de citas nos pertenecen.

miembros comparten algunas características: dispersión desde el lugar de origen a una o más regiones extranjeras; manifestación de una memoria colectiva o mito sobre la tierra de origen (homeland) –ubicación geográfica, historia y logros; sentimiento de alienación o aislamiento parcial o total de la sociedad que los hospeda; una visión de la tierra ancestral como el verdadero hogar, al cual poder regresar cuando las condiciones sean apropiadas; un compromiso colectivo respecto de la seguridad y prosperidad de la madre patria; y algún tipo de relación personal o indirecta con la tierra natal, que define la conciencia de comunidad étnica (Ashcroft 2010: 74-75).

Finalmente, otros teóricos cuestionan la validez de tipologías sociológicas como las expresadas en el párrafo anterior, ya que pueden ser arbitrarias o excluyentes al considerar a los migrantes más o menos diaspóricos según posean todas o algunas de las características arriba mencionadas. Así, estos teóricos siguen un enfoque discursivo para explicar de qué manera el concepto de diáspora funciona como un sistema de significado y representación. Enfoques reconocidos como ‘postmodernos’, tales como el de James Clifford, se interesan por estudiar cómo se representan las identidades “híbridas” y de qué manera se crea un nuevo “espacio diaspórico” que trasciende las naciones de origen y de asentamiento. Este enfoque discursivo incluye aspectos que las tipologías sociológicas pueden obviar, como por ejemplo la memoria popular, las tradiciones inventadas y una definición de grupo mediante la invocación de sufrimientos históricos particulares (esclavitud, hambruna o genocidio) (Kenny 2003: 142-3).

Dado el abanico de características que pueden presentar los sujetos diaspóricos, haremos referencia a una selección de términos que se utilizan en su representación, a saber, ‘cosmopolita’, ‘refugiado’, ‘exiliado’ y ‘marginado social’. Según Simon Gikandi los cosmopolitas son aquellos migrantes, miembros de una elite cultural, que comparten el discurso de la clase intelectual a la que pertenecen en los diversos espacios que habitan, y que forman parte de la cultura global (2010: 22-23). El cosmopolitismo se puede entender como un estado mental que “enfatisa el distanciamiento del sujeto de lo local y lo étnico y el deseo de comprometerse con el Otro” (32). A diferencia del refugiado, el cosmopolita no carece de nación, sino que se mueve libremente atravesando fronteras y puede elegir en qué momento comprometerse con el Otro y en qué momento retirarse (32). Por su parte, los refugiados –involuntariamente desarraigados– son marginados sociales que se han visto en la necesidad de abandonar su país de origen por razones políticas, religiosas, etc. (22-23).

Kwame Appiah celebra la idea del cosmopolitismo y la describe como “el movimiento voluntario de individuos para alejarse de ‘la segregación y el aislamiento’ hacia conversaciones culturales compartidas” (Gikandi 2010: 24). Así, Appiah identifica al cosmopolita como “el sujeto cultural privilegiado” (24) que puede elegir su destino. Aún cuando reconoce algunos problemas a los que se enfrentan los sujetos cosmopolitas –como los efectos que produce el distanciamiento– minimiza la naturaleza dolorosa del movimiento que lleva a los sujetos desde la otredad cultural hacia los ideales e instituciones del cosmopolitismo, y de las migraciones desde los sectores empobrecidos y marginados del sector sur del globo hacia Europa occidental y los Estados Unidos. Homi Bhabha, por su parte, hace una distinción entre el sentido tradicional del término cosmopolita y lo que él denomina ‘cosmopolita vernáculo’, aquel migrante o miembro de una minoría que desarrolla una habilidad para vivir en un medio extraño –a veces hostil– al tiempo que mantiene sus diferencias culturales (lengua, comida, costumbres) como forma de supervivencia (2000: 139).

El exiliado es un individuo que se encuentra fuera de su lugar de origen, ya sea por propia voluntad o por haber sido forzado a desplazarse hacia otro país. Edward Said (1984)

define al exilio como una fisura permanente entre un individuo y su tierra natal, lo que implica que el exiliado vive fuera del orden habitual. Por el hecho de haber cruzado fronteras, el exiliado sabe que los hogares son siempre provisionales, y tiene consciencia simultáneamente de más de una cultura y un espacio físico. Esta pluralidad de consciencia hace que sus hábitos y actividades en el nuevo medio ocurran en contraste con los recuerdos de lo vivido en otro.

Los refugiados son también un tipo de exiliado. Simon Gikandi los define como los “marginados sociales de las guerras civiles” que van hacia la moderna metrópolis por primera vez (22), y constituyen “indicios de localidades desplazadas” (23). Los refugiados “no pueden volver a sus viejos espacios de identidad, y de alguna manera tienen que aprender a vivir tanto fuera de las naciones que los han rechazado como de las que los han adoptado” (26).

ANÁLISIS

No es posible hablar acerca de diásporas sin referirse al lugar de donde provienen los migrantes o exiliados porque es su lugar de origen lo que los define. La migración siempre ha formado parte de la herencia y cultura de Irlanda. Desde 1981 la emigración ha sido cada año mayor que la inmigración, siendo la franja etaria más afectada la de 15 a 24 años, y en menor grado la de 25 a 44 años. Se estima que en 1991 había un millón ciento cuarenta y tres mil irlandeses viviendo en Gran Bretaña, Canadá, Australia y los Estados Unidos, mientras que la población en Irlanda era sólo tres veces mayor (Courtney 2000: 313). Para ejemplificar la diáspora irlandesa durante el siglo XX, hemos seleccionado tres cuentos de la colección *Fishing the Sloe-Black River* del autor irlandés Colum McCann, cuyos temas dominantes son el desplazamiento y el exilio. Publicada en Inglaterra en 1994, la obra documenta, en doce cuentos que transcurren en diversos escenarios, las experiencias de inmigrantes irlandeses —excéntricos, marginados sociales, personajes carentes de afecto, desplazados— que tienen que lidiar con los efectos del alejamiento de su patria.

En la década de 1980, como resultado de una economía decadente que generó un alto porcentaje de desempleo —más del 17 por ciento—, se produjo una emigración masiva de irlandeses, la cual podría equipararse a las olas de emigración producidas más de cien años antes luego de la Gran Hambruna, y a las de fines del siglo XIX y mediados del siglo XX. Los cuentos de la colección *Fishing the Sloe-Black River* narran las experiencias de vida de emigrantes irlandeses, la mayoría de esa década marcada por la opresión del estado y de la iglesia, en la cual los jóvenes sintieron la necesidad de repetir la experiencia migratoria de sus antecesores. McCann relata la vida de migrantes irlandeses a través de sus propios recuerdos presentados en forma de escenas retrospectivas, y nos muestra de qué manera sobrellevan la separación de su tierra natal. Así, podemos vislumbrar no sólo el entorno inmediato de los personajes, sino también gran parte de sus orígenes y ascendencia, casi todos de origen irlandés.

“Sisters” relata parte de la vida de una joven irlandesa, Sheona, y su búsqueda de un lugar donde poder arraigarse. El cuento, que abarca alrededor de treinta años, presenta personajes diaspóricos cuyos movimientos están determinados por distintas razones. A través de sus recuerdos la protagonista revive su pasado, que de manera intermitente se enlaza con su vida presente. Al mismo tiempo, es posible diferenciar los espacios geográficos que los personajes habitan en los distintos momentos del cuento, como por ejemplo los desplazamientos de la protagonista entre Irlanda y América, y entre Canadá y los Estados

Unidos, y los de su hermana Brigid, de Irlanda a Centro América y luego a los Estados Unidos.

Sheona representa un tipo de exiliado voluntario que en un principio emigra a los Estados Unidos para no volver, cansada de ser discriminada en su pueblo natal por su vida 'licenciosa'. Al llegar conoce a Michael, un indio estadounidense con quien inicia una relación duradera. Esta finaliza violentamente cuando Michael se involucra en el tráfico de drogas y un grupo de policías los detiene. Luego de ser violados, Michael es enviado a prisión por seis años y Sheona es deportada por ser residente ilegal. En Irlanda no vuelve a su pueblo natal donde vive su padre, ni se relaciona con su hermana, que es monja. Se establece en Dublín, pero no logra arraigarse, y después de trece años, retorna a su hogar con el fin de reencontrarse con su padre. Este viaje la reconecta con su realidad familiar, ya que descubre que su padre ha muerto y su hermana está enferma en un convento en Nueva York.

Estos hechos generan en Sheona la necesidad de ver a su hermana, para lo cual pide ayuda a Michael. Viaja a Canadá y desde allí Michael la traslada a los Estados Unidos de manera ilegal, para finalmente llegar al convento donde reside su hermana moribunda. Afirma Madan Sarup que los sujetos diaspóricos se pueden sentir tanto incluidos como excluidos. Mientras que algunas barreras se destruyen, surgen otras aún más sólidas para mantener al extranjero excluido, es decir "éste debe pedir autorización para entrar, residir, trabajar y hasta para expresarse" (1996: 3). Al haber sido deportada de los Estados Unidos, Sheona no puede ingresar legalmente ni tampoco puede arraigarse en este país, lo que al final del cuento la lleva a desear emigrar a Canadá para establecerse e iniciar una nueva vida junto a Michael.

Los otros dos sujetos diaspóricos analizados en este cuento son Michael y Brigid. Los motivos por los cuáles se desplaza Michael, de manera forzada o voluntaria, obedecen a diversas razones. Así, por su relación con el tráfico de drogas es trasladado a la prisión de San Quintín en California. Al cumplir su pena se traslada hacia Nueva York, pasando por Nuevo Méjico para visitar a su familia antes de, finalmente, establecerse en Canadá. Brigid cruza fronteras desde Dublín a Centro América, motivada por su deseo de ser solidaria con los que sufren, y por su delicado estado de salud, es finalmente trasladada a un convento en Nueva York. Ella representa un tipo de exiliado voluntario que tiene simultáneamente conciencia de más de una cultura y un espacio físico y que logra un sentido de pertenencia en el lugar de exilio. Cuando Sheona va a visitarla descubre que las posesiones de su hermana se reducen a una Biblia, estampitas con imágenes del Libro de Kells², cartas y fotos familiares, una muñeca Maya, un periódico reciente. También descubre que Brigid ha usado las medias amarillas que Sheona solía portar en su adolescencia. Todos estos elementos unen a Brigid con su tierra natal, con su familia y con sus experiencias en otros espacios, lo cual da cuenta de una identidad híbrida. Sheona lamenta no haber llevado consigo un puñado de tierra, alguna piedra o cualquier otra cosa que pudiera contribuir a recordarle su hogar.

Las definiciones tradicionales de diáspora establecen como característica central la

2. El *Libro de Kells* (Book of Kells) es un manuscrito ilustrado con motivos ornamentales, realizado por monjes celtas hacia el año 800 en Kells, un pueblo de Irlanda. Escrito en latín y considerado como uno de los más importantes vestigios del arte religioso medieval, el *Libro de Kells* contiene los cuatro evangelios del Nuevo Testamento y numerosas ilustraciones y miniaturas coloreadas. El libro es considerado como la pieza principal del cristianismo celta y del arte irlandés-sajón. En la actualidad el manuscrito está expuesto permanentemente en la biblioteca del Trinity College de Dublín (Irlanda). (en http://es.wikipedia.org/wiki/Libro_de_Kells, último acceso 30-08-11).

ausencia y la pérdida, la alienación y la carencia de hogar (unhomeliness). Sin embargo, esta experiencia de exilio no es adecuada para describir a todos los sujetos diaspóricos ni se ajusta a la característica más sobresaliente de la cultura global, es decir, la habilidad de viajar entre 'hogares' (Ashcroft 2010: 76). El protagonista de "Stolen Child," Padraic, es un exiliado irlandés que se desempeña como trabajador social en un hogar para jóvenes discapacitados. Allí establece una relación paternal con una adolescente ciega, a quien debe entregar en matrimonio a un veterano de Vietnam con una discapacidad motriz. Padraic representa al sujeto diaspórico capaz de decidir su propio destino, sin condicionamientos. Este sujeto, por lo tanto, se ajusta a las características del cosmopolita, ya que como indica Gikandi, habita diversos espacios geográficos en forma voluntaria, motivado por cuestiones de índole intelectual o por deseos personales de compromiso con los otros.

Padraic se interesa particularmente por esta joven llamada Dana, tal vez atraído por su nombre, el cual relaciona con la diosa irlandesa del mismo nombre. En la mitología irlandesa, Dana llegó a Irlanda desde África del Norte y es la diosa madre de la tribu Tuatha De Danann, una de las tribus celtas que originalmente habitaron Irlanda, quienes al ser invadidos por otras tribus se transformaron en la mitológica raza invisible de hadas y duendes que puebla las fuentes de agua de la Irlanda moderna. Esta diosa está asociada con poderes sobre la magia y el agua, y también con la prosperidad y la sabiduría (Evans-Wentz 1911). Padraic le cuenta a la joven historias sobre la diosa Dana y sobre su Irlanda natal, y ella, aun siendo ciega, las dibuja con gran habilidad, mostrando su talento artístico. Dana ha despertado en Padraic recuerdos de su patria, en particular sus paisajes, su literatura y su mitología.

A pesar de haber aceptado ser su padrino de bodas, el saber que Dana va a casarse con un veterano de Vietnam discapacitado, genera en Padraic un rechazo hacia esa situación que se extiende hacia su lugar de trabajo. Es probable que sienta frustración al no poder asegurarle a su protegida un futuro mejor. Orla, su esposa, lo convence de quedarse seis meses más para poder graduarse: "*We can leave then. Go back to Ireland. Or you can get that job in Oregon*" (McCann 1994: 103). Aquí se aprecia una característica del sujeto cosmopolita, cuyos movimientos están determinados por cuestiones intelectuales.

El título del cuento hace referencia a un poema escrito en 1886 por William Butler Yeats, el renombrado poeta irlandés, en el cual se menciona el lugar de nacimiento de Padraic. El poema está basado en leyendas irlandesas sobre hadas que atraen a un niño hacia las aguas donde ellas viven. Algunos versos del poema aparecen citados en el cuento, versos que él le canta a Dana durante sus paseos en el parque o que su esposa Orla toca en el chelo cuando Padraic lleva a la joven de visita a su hogar. Los versos citados, "*For the world's more full of weeping than you can understand [...] Come away, stolen child*" (McCann 1994: 102), unen el presente de Padraic con su pasado en Irlanda y parecen reflejar su deseo de atraer a la niña hacia un destino diferente, más promisorio pero irreal, para protegerla de los dolores que su nueva vida puede traerle.

En el cuento "Step We Gaily On We Go", el protagonista, Flaherty, es un viejo boxeador irlandés que ha vivido los últimos treinta años en Nueva Orleans. Siendo joven emigra desde Irlanda a los Estados Unidos persiguiendo el sueño de ser campeón mundial. Al no poder concretarlo, su vida cambia por completo. Primero acompaña a su novia Juanita a Hollywood, donde ella también fracasa. Entonces ambos se embarcan hacia Irlanda, donde se ganan la vida cantando en bares, tras lo cual regresan a Estados Unidos y ella lo abandona. Veinticinco años después sus recuerdos de juventud y de su vida con Juanita dominan su presente, a tal punto que habla de ella como si todavía estuviera a su lado. Más aun, este tras-

tornado campeón de boxeo roba prendas femeninas de un lavadero en Nueva Orleans para llevárselas a su amada, a quien todavía imagina viviendo con él, hasta que es descubierto. Como otros individuos contemporáneos, Flaherty habita un espacio físico y social, pero lo único que lo hace sentir 'en su hogar' son los recuerdos sobre Juanita e Irlanda. Sin ellos, simplemente su existencia estaría vacía. Siguiendo a Said (1984), podríamos definir a Flaherty como un exiliado voluntario cuyos desplazamientos están determinados por razones económicas.

El título de este cuento forma parte de una canción popular irlandesa, un fragmento de la cual es citado en el transcurso de la narración. Este y otros fragmentos de canciones irlandesas se manifiestan en la voz del protagonista y están diseminados a lo largo del cuento, entrelazados con su historia. El frecuente uso de este recurso pone de manifiesto la omnipresente identidad irlandesa del protagonista que, a pesar de vivir en el exilio, mantiene lazos mentales permanentes con su lugar de origen, lo que contribuye a generar un sentimiento de 'hogar' en esta tierra que no es su patria.

CONCLUSIÓN

Cuando hablamos de 'refugiado', 'exiliado', 'marginado social' o 'cosmopolita' nos referimos a las distintas clases de migrantes contemporáneos, como los ya ejemplificados, cuyas identidades se configuran en relación a sus experiencias diaspóricas. Los migrantes buscan un 'nuevo comienzo' para iniciar una nueva vida en otro espacio físico y cultural. Sin embargo, en ese lugar de destino puede ser difícil echar raíces, es decir crear un hogar, puesto que éste habitualmente se asocia con un lugar que ofrece seguridad y protección, rodeado de seres amados, y está también ligado a la noción de identidad.

No obstante, este lugar se puede crear a través de imágenes que se construyen para representarlo, por ejemplo a través de 'recuerdos agradables', 'situaciones íntimas', 'hechos significativos', todo lo cual genera un sentimiento de afecto (Sarup 1996: 1-4). En este sentido, Berger (en Braakman 2005: 58) argumenta que el individuo contemporáneo está más 'en su hogar' en "las palabras, las bromas, las opiniones, los gestos, las acciones" que en un determinado lugar físico, ya que vive en constante movimiento y transición. El individuo desplazado se encuentra permanentemente ligado a la cultura de pertenencia, de modo que los migrantes llevan siempre consigo sus identidades y valores culturales de origen. En los tres cuentos analizados se percibe esta visión del sujeto migrante.

No cabe duda que el sujeto diaspórico contemporáneo es un sujeto fragmentado, no ya con una identidad única y estable, sino con múltiples identidades, muchas veces contradictorias entre sí. Su identidad se forma y transforma en relación a los sistemas culturales que lo rodean y a su posicionamiento dentro de los mismos. Está en él la posibilidad de construir una historia reconfortante con la cual identificarse. En el caso de los cuentos que nos ocupan, todos los personajes analizados recurren a variados elementos de su cultura de origen para construir sus vidas en la nueva tierra donde han decidido establecerse.

BIBLIOGRAFÍA

- Ashcroft, Bill (2010). "Transnation". En Janet Wilson, Cristina Sandru, Sarah Lawson Welsh (eds.) *Rerouting the Postcolonial. New Directions for the New Millenium* (72-85) Oxon: Routledge.
- Bhabba, Homi (2000). "The Vernacular Cosmopolitan". En Ferdinand Dennis & Naseem Khan (eds.), *Voices of the Crossing* (33-142). London: Serpent's Tail.
- Braakman, Marije (2005). *Roots and Routes: Questions of Home, Belonging and Return in an Afghan Diaspora*. M.A. Thesis, Leiden University, Department of Cultural Anthropology & Sociology of Non-Western Societies, The Netherlands. Disponible en http://www.ag-afghanistan.de/files/braakman_roots_a_routes.pdf
- Courtney, Damien (2000). "A Quantification of Irish Migration with Particular Emphasis on the 1980s and 1990s". En Andy Bielenberg (ed.), *The Irish Diaspora* (287-317). England: Pearson Education.
- Evans-Wentz, W.Y. (1911). *The Fairy-Faith in Celtic Countries*. Disponible en <http://www.sacred-texts.com>. Consultado 30 de agosto de 2011.
- Gikandi, Simon (2010). "Between roots and routes Cosmopolitanism and the claims of locality". En Janet Wilson, Cristina Sandru, Sarah Lawson Welsh (eds.), *Rerouting the Postcolonial. New Directions for the New Millenium* (22-35). Oxon: Routledge.
- Kenny, Kevin (2003). "Diaspora and Comparison: The Global Irish as a Case Study". En *The Journal of American History*, Vol. 90 (June 2003): 134-62. Published by the Organization of American Historians, Bloomington, Indiana.
- Sarup, Madan (1996). *Identity, Culture and the Postmodern World*. Athens: The University of Georgia Press.